

# Inaugurada la sala de exposiciones del Museo de Maeztu

Una exposición de nueve cuadros del siglo XIX, propiedad del Museo del Prado, y depositados en Navarra a principios de este siglo, constituyen la primera muestra que alberga la nueva sala de exposiciones temporales del Museo Gustavo de Maeztu, inaugurada ayer con la presencia del presidente del Gobierno de Navarra, Juan Cruz Alli, y su esposa, Lola Turrillas. En el acto estuvo acompañado por el consejero de Educación y Cultura, Jesús Javier Marcotegui; el alcalde de Estella, José Luis Castejón; el director general de Cultura, Francisco Javier Zubiaur; el director de Acción Cultural, Tomás Yerro; el director de Patrimonio Histórico, Carlos Idoate; la directora de publicaciones, Carmen Jusué; la directora del Museo de Navarra, María Angeles Mezquilliz; la directora del Museo Gustavo de Maeztu, Camino Paredes; el arquitecto encargado de la adecuación de la sala, Miguel Ángel Alonso del Val; la sobrina de Gustavo de Maeztu, Mariuca Rosales de Maeztu; Julia Landa, la persona que se ocupó de Maeztu hasta sus últimos días; los directores de los centros educativos de Estella; y concejales del Ayuntamiento, entre otros invitados.

Durante la segunda mitad del pasado año se realizaron las obras de acondicionamiento de la sala de exposiciones temporales, con un presupuesto de 13,6 millones de pesetas, financiado por el Gobierno de Navarra. Este nuevo espacio, que ocupa la entreplanta del museo, se dedicará a exposiciones eventuales. El proyecto de adecuación ha planteado una sala principal como espacio de exposiciones y otra sala más pequeña que se utilizará como ampliación de la principal o como zona de proyecciones. Los materiales que se han empleado en el acondicionamiento de esta sala son similares a los del resto del edificio: pavimento de piedra caliza, muros enfoscados y lucidos, y falso techo de paneles de madera.

## Un museo vivo

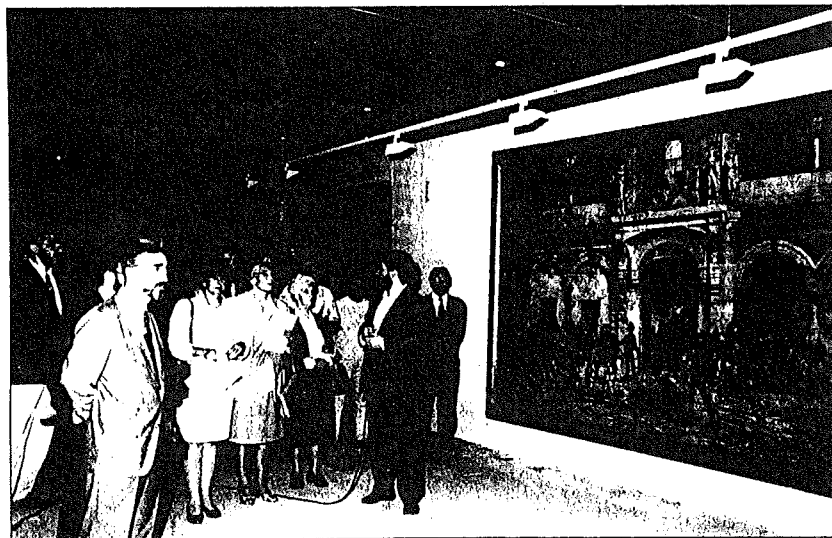
En la primavera de 1991, tras una serie de obras de adaptación del edificio de los Reyes de Navarra, el museo Gustavo de Maeztu abrió sus puertas al público, convertido en un espacio que alberga el conjunto de obras que Maeztu legó a la ciudad de Estella, enriqueciendo el patrimonio artístico local. Desde entonces las visitas han sido numerosas y su actividad complementaria, siempre relacionada con el mundo de la cultura, muy intensa. Con la inauguración de una nueva sala de exposiciones temporales se espera que esa actividad todavía se incremente más.

José Luis Castejón manifestó que el Ayuntamiento era consciente de la responsabilidad asumida, «porque comprende que frente a la actitud estática de la exposición permanente, se impone el dinamismo del concepto museo. De ahí que este museo monográfico haya vertido su esfuerzo en desarrollar cada una de las funciones que le son propias y que le convierten en centro de arte, pulso y reflejo de la ciudad que lo alberga». En esta línea se enmarca la nueva sala de exposiciones temporales, insistió el alcalde de Estella, «ya que otorga al museo nuevas posibilidades, matizando más agudamente las metas y funciones que puede acometer, siempre bajo la perspectiva de la propia identidad del museo». José Luis Castejón señaló que en todo caso las actuaciones deberán responder a un criterio acorde con la categoría y nivel que el museo se merece. Este es el caso de la exposición con la que se inaugura la sala.

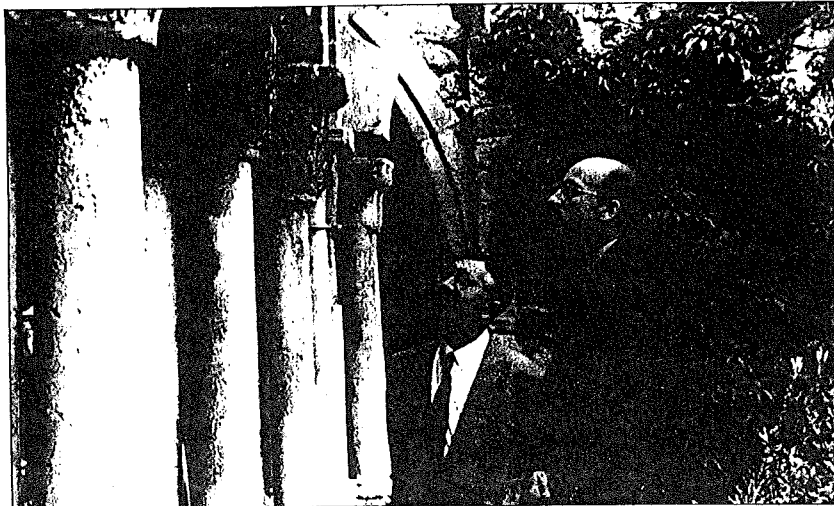
- La primera exposición está dedicada a un conjunto de obras del siglo XIX que el Museo del Prado depositó en Navarra
- Juan Cruz Alli visitó el museo de Maeztu y las iglesias de San Pedro y San Miguel



Juan Cruz Alli, José Luis Castejón y Javier Marcotegui, en la inauguración de la sala de exposiciones.



Gregorio Díaz explicó a los invitados el contenido de la exposición pictórica.



Juan Cruz Alli y Javier Marcotegui se interesaron por el claustro de San Pedro de la Rúa.

El presidente de Navarra, Juan Cruz Alli, mostró su satisfacción por acudir nuevamente a Estella, «una ciudad a la que el Gobierno de Navarra dedica, y así seguirá haciéndolo, sus esfuerzos en todos los campos, también en el cultural». El presidente señaló al museo Gustavo de Maeztu como una de las instituciones culturales más destacadas del conjunto patrimonial estellés. «Desde su apertura, en 1991, el museo de Maeztu ha desarrollado una meritoria labor de difusión cultural. Ahora, con la adecuación de una sala de exposiciones temporales, su actividad, sin duda, aumentará y lo hará en beneficio de todos los que habitan o visitan esta ciudad». Juan Cruz Alli habló de la significativa exposición que abre la nueva sala: «Bajo los cuadros expuestos late la historia de dos instituciones de gran trascendencia. Viva, una de ellas. Desaparecida, la otra. Se trata del Museo del Prado, una de las mayores pinacotecas del mundo, y la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, que contribuyó de forma decisiva a la conservación de nuestro patrimonio cultural». Por último, agradeció al Museo del Prado, en la persona de su director, Felipe Garín, las facilidades que ha dado para el traslado de cuadros al museo de Maeztu.

Juan Cruz Alli, después de recorrer las dependencias del museo de Maeztu, quiso aprovechar su estancia en Estella, «la pequeña Toledo del norte», dijo, y visitar las iglesias de San Pedro de la Rúa y de San Miguel.

## Una excelente exposición

La Comisión de Monumentos de Navarra fue beneficiada en 1904 y 1909 con dos depósitos de cuadros pertenecientes al Museo del Prado. El conjunto de cuadros depositados pasaron al actual Museo de Navarra cuando fue abierto en 1956. Y hoy permanecen colgados de la sala recién inaugurada del museo Gustavo de Maeztu, hasta el 30 de junio.

Finalizado el acto protocolario de los discursos, Gregorio Díaz Ereño, autor de los textos del folleto en el que aparecen las obras expuestas en la sala de exposiciones, explicó el contenido de la muestra. Los nueve cuadros expuestos pertenecen al último tercio del siglo XIX y primeros años del XX. Sus autores son los pintores valencianos José Díez Penadés, Bernardo Ferrándiz y Badoines, Luis Franco Salinas y Cecilio Pla y Gallardo, el murciano Germán Hernández Amores, el aragonés Hermenegildo Estevan Fernando, los castellanos Miguel Jadraque y Sánchez Ocaña, Serafín Martínez del Rincón y Trives, y Máximo Peña. Todos ellos se inscriben en el ámbito artístico de la época. Es generalizada su dedicación a la pintura de costumbres, al paisaje y, algunos de ellos, al género histórico, al religioso y al retrato. Todos utilizan el óleo, con la excepción de Máximo Peña, quien sobresalió en el uso del pastel.

Entre las obras expuestas se encuentran «Una lectura interesante», de Miguel Jadraque, «Dos generaciones», de Cecilio Pla, y «El bebedor», un pastel de Máximo Peña, de género costumbrista, que llama la atención. El resto de los óleos son «Mira mira com mentja», de José Díez Penadés; «Cercanías de Carpi» de Hermenegildo Estevan; «Caballos, caballos», de Bernardo Ferrándiz; «En el tocador», de Luis Franco; «Exclava de guerra»; de Germán Hernández; y «La artista», de Serafín Martínez del Rincón.

Luis M. Sanz